

Título : LA VISIÓN DEL GITANO EN LA LEXICOGRAFÍA ESPAÑOLA**Autor :** Ivo Buzek**Director de la Tesis :** Prof. PhDr. Jiří Černý, CSc.**Evaluadores:** Doc. PhDr. Bohumil Zavadil, CSc., Dr. Miguel Calderón Campos**Lugar de la sesión de defensa :** Universidad Palacký de Olomouc**Fecha de la sesión de defensa :** 30 junio 2004

En principio, escogimos las obras lexicográficas con las que íbamos a trabajar. En el caso del español fue, naturalmente, el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, ya que es la norma. Hasta el año 2003 se han publicado 22 ediciones. Consultamos todas ellas, a través del *NTLLE (Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española)*, donde en dos discos en formato DVD, se contienen todas las ediciones del *DRAE*, hasta la 21ª, escaneadas. Para llegar al uso contemporáneo, nos servía de referencia el *Diccionario de español actual (DEA)* de M. Seco, G. Ramos y O. Andrés, publicado en 1999 y basado sobre un corpus totalmente nuevo, sacado tan solo de las fuentes escritas del s. XX. Prescindimos de todos los demás diccionarios de lengua y/o de uso, dado que la gran mayoría de ellos se basa en el corpus del *DRAE*.

Luego hicimos un esbozo vaciando todas las entradas de un número representativo de diccionarios del caló formando así una especie de corpus nuestro. Recurrimos a: *Diccionario de argot español* de L. Besses, « Diccionario del gitano al castellano » de R. Campuzano, *Diccionario gitano. Sus costumbres* de M. J. Llorens, *Diccionario caló-castellano* de F. Quindalé, *Diccionario gitano-español y español-gitano* de J. Tineo-Rebolledo y el glosario incluido en *El Evangelio de San Lucas en caló* de A. González Caballero, porque está basado en la obra de G. Borrow, el pionero en el área. Sin embargo, como todos aquellos diccionarios se publicaron en el s. XIX, buscamos otra obra que fuera moderna y sería a la vez. Al fin, llegamos a utilizar el *Diccionario de argot* de J. Sanmartín Sáez.

También nos fue muy útil la experiencia directa de haber sido alumno de un curso de caló y llegar a conocer cómo perciben el caló hoy día los gitanos mismos y qué es lo que se conserva de caló hasta la actualidad.

Otro paso era comparar las voces de nuestro corpus, más las entradas que J. Sanmartín Sáez considera gitanismos, con todas las ediciones del *DRAE* y mirar: cuándo se acogían, cómo evolucionaban sus definiciones y su tratamiento mediante las marcas de uso. Primero, recurrimos a la última, 22ª edición y en caso de haber localizado el vocablo allí, seguíamos buscando en las ediciones anteriores.

Descubrimos que los gitanismos se registraban más bien en oleadas. El primero se registró en la 7ª edición en 1832 – *chunga* (loc. *estar de-*) ‘estar de buen humor, diciendo cosas alegres y festivas’. La primera verdadera oleada llegó con la 12ª edición en 1884 cuando se registraron 14 entradas. Otras oleadas de acogida se presentaron en la 15ª y la 16ª edición de 1925 y 1936. Pero la edición de verdad revolucionaria era la 19ª del año 1970. Se registraron entonces 23 voces de los estratos más bajos del idioma. Anteriormente, se acogían más bien voces del campo léxico folklórico/costumbrista. Luego continúa la tendencia y en sus

ediciones posteriores sigue registrando la Academia más voces jergales. Significativa es, en este sentido, también la última edición, la 22ª del 2001.

En cuanto al texto de las definiciones, tenían en principio el aspecto de ser poco políticamente correctas y reflejaban la carencia de respeto y consideración por parte de los redactores. Abundaban definiciones tipo: «Entre el pueblo bajo...» o «Entre la gente baja...» Sin embargo, con el tiempo se iban corrigiendo y se nota la intención de ser más bien neutral.

A la vez, cambiaban mucho las notas explicativas de etimología, si es que venían. En la última edición, llegamos al número total de 135 palabras que consideramos gitanismos y de ellas son solamente 56 las palabras (41.48% del total) que se indican en el *DRAE* como tales. En 43 casos (31.85% del total) la etimología falta, y en 23 de los casos (17.04%) se nos remite a otro derivado de la voz donde viene (o no) la indicación etimológica propia, para mencionar por lo menos los grupos mayores.

Hablando de las marcas de uso, en principio se acogían los términos dialectales agitanados, así que una marca de uso bastante frecuente era *And.* (Andalucía) y *fam.* (familiar). En las ediciones posteriores iban entrando palabras argóticas, identificadas con la jerga de la antigua germanía (*germ.*) del Siglo de Oro. En las ediciones posteriores, con la entrada de la jerga, empieza a abundar la marca de uso *vulg.* (vulgar) y la marca de uso fantasma *Caló* que luego se suprimió. Con la última edición se reconsideró el estatus de las marcas de uso porque todas las marcas *fam.* (familiar) fueron sustituidas por *coloq.* (coloquial).

La división de las 225 marcas de uso en la 22ª edición del *DRAE* es:

El grupo más numeroso lo componen los casos de la marca de uso *coloq.* (coloquial). Son 79 (35.11%) del total. El segundo grupo más numeroso son acepciones o entradas enteras sin caracterización ninguna, o sea uso no marcado: son 65 (28.89%). 31 (13.78%) cuentan las ocurrencias del uso vulgar (*vulg.*), 5 (2.22%) del uso jergal (*jerg.*), también 5 son los que siguen considerándose germanismos (*germ.*). La marca de uso *desp.* (despectivo) aparece en 4 casos (1.78%), 1 vez (0.44%) viene la marca *malson.* (malsonante) al igual que la marca *poc. us.* (poco usado). Luego siguen las marcas diatópicas, tanto peninsulares como latinoamericanas.

Luego, hicimos un análisis similar para el *DEA*. Allí, el número de gitanismos acogidos es de 202 y las acepciones son 284. En cuanto al texto de las definiciones, intentan ser lo más neutral y objetivo posible, y no hay nada grave que les podamos reprochar. A la vez, nos fueron muy útiles las citas reales que acompañan cada acepción. Las marcas de uso nos parecían muy bien acertadas también, en su mayoría. Son 313 en total. El grupo más numeroso lo forman las marcas de uso *col* (coloquial). Son 129, que es el 41.21% del total. Es muy poca la diferencia entre el primer y el segundo grupo más numeroso, que es el grupo de marcas de uso *jerg* (jergal). Son 116 en total (37.06%). Siguen, luego los usos menores. A la diferencia del *DRAE*, comentan las marcas del *DEA* también si algún uso quedó obsoleto porque en 15 casos (4.79%) encontramos las marcas *raro* u *hoy raro*. Otro uso muy específico es el humorístico (*humorist*). Son 9 (2.88%) los casos contados. En nuestra opinión, se trata de un matiz muy importante.

Finalmente, comparamos el tratamiento que dan a los gitanismos el *DRAE* y el *DEA*. Hicimos un listado de entradas comunes, y entre ellas, comparamos las acepciones comunes (cuentan 103, o 104 en el *DEA*), ante todo sus marcas de uso. Descubrimos grandes discrepancias. En principio, el *DRAE* refleja a menudo el uso antiguo, más cercano al primitivo significado gitano (p. ej. *mangar* ‘pedir, mendigar’) o el uso costumbrista y se nota que vacila como tratar la jerga. Mientras el *DEA* acoge el uso moderno y no se ruboriza ante la jerga callejera y carcelaria. Equivalen, más o menos, los usos coloquiales: de los 48 casos contados en el *DRAE*, 41 llevan la marca correspondiente en el *DEA* también. Pero se complica la cosa con el uso jergal y malsonante. El *DEA* distingue muy claramente entre los dos y conserva la marca *jerg* (jergal) para usos jergales, y vulg (*vulgar*) para los malsonantes. El *DRAE*, sin embargo mezcla los dos. Anteriormente, utilizaba la marca *vulg.* para los dos pero en la última edición introdujo también la marca *jerg.* para nuevos usos jergales, sin reconsiderar los vulgarismos de antes. Además, para la confusión total, se documenta también otra marca similar: *malson.* (malsonante).

Y el problema más grave en el *DRAE*, es el número alto de la marca 0 (49 casos), que daría a entender que es uso neutral, no marcado. Lejos de ser así. En comparación con el *DEA* vemos, si es que las voces vienen, que muchas de ellas son voces coloquiales (25), jergales (13) o voces raras u hoy raras (9), o de uso humorístico (8). Esto nos llevó a criticarlo porque opinamos que es una situación inaceptable en un diccionario normativo y expresamos nuestra modesta opinión que un diccionario normativo debería indicar el nivel diastrático y diafásico correspondiente para cada acepción para que no lleguen a producirse malentendidos.

Al final, constatamos que el uso mayoritario de gitanismos hoy día yace en el nivel coloquial cotidiano y en la jerga, de donde va desapareciendo cuando se desgasta su matiz de expresividad o, si logra lexicalizarse, llega a pasar, a través del lenguaje juvenil, al habla coloquial.

Titre : LA FICTION LITTÉRAIRE ET LES QUESTIONS IDÉOLOGIQUES : LE ROMAN FRANÇAIS ET ITALIEN DANS LES ANNÉES 1945-1956

Auteur : Joanna Teklik

Directeur de thèse : Prof. dr hab. Jerzy Lis

Rapporteurs : Prof. dr hab. Krystyna Wojtynek-Musik, Prof. dr hab. Wiesław Malinowski

Lieu de la soutenance : Université Adam Mickiewicz de Poznań

Date de la soutenance : 19 novembre 2004

La présente thèse se concentre sur l’analyse des rapports entre le texte et l’idéologie dans la création littéraire française et italienne des années 1945-1956. Chargé d’histoire et d’idées sociopolitiques, le romanesque de la période en question cherche de nouvelles voies d’expression. De cette époque date

l'engouement des intellectuels à l'égard du communisme qui met en cause l'autonomie des lettres. Les conceptions politiques prennent le pas sur la création littéraire et on accorde la primauté à l'esthétique engagée. Les écrivains des deux côtés des Alpes recourent volontiers au réalisme du XIX^e siècle, afin d'adapter ses principes aux besoins du moment (le réalisme social en France et le néo-réalisme en Italie). Parallèlement, les polémiques qui s'engagent dans les milieux intellectuels font naître une nouvelle conception de la culture et de la littérature, particulièrement en Italie, où on s'appuie sur la pensée de Gramsci et de ses successeurs. Ainsi le roman réalise certains éléments de l'idéologie marxiste et il devient le miroir de l'histoire qui reflète, plus ou moins fidèlement, la problématique de la Résistance, de la guerre et des camps de concentration. Dans cette perspective, il faut lire les ouvrages à caractère idéologique, romans qui, tout en conservant certains principes de la littérature engagée, transcrivent une vision originale du monde. C'est, entre autres, le cas de dix ouvrages qui constituent le corpus du présent travail : R. Antelme, *L'espèce humaine* (1947), J. Cayrol, *Je vivrai l'amour des autres* (1947), R. Gary, *Éducation européenne* (1945), R. Merle, *La mort est mon métier* (1952), D. Rousset, *L'univers concentrationnaire* (1946), I. Calvino, *Il sentiero dei nidi di ragno* (1947), C. Levi, *Cristo si è fermato a Eboli* (1945), P. Levi, *Se questo è un uomo* (1947), I. Silone, *Una manciata di more* (1952), E. Vittorini, *Uomini e no* (1945).

Afin d'étudier la manière dont ces auteurs transcrivent la thèse idéologique dans leurs textes, nous nous appuyons principalement sur la poétique textuelle, notamment sur les travaux de Ph. Hamon. Ceci nous permet d'observer que l'analyse du rapport idéologie - texte nécessite un va-et-vient constant entre l'explicite et l'implicite, qui sont respectivement, dans la période en question, la réalité historique qu'on ne peut pas passer sous silence et sa transcription littéraire qui implique le «sous-entendu» idéologique. Le texte est conçu comme un lieu où se concentrent les foyers idéologiques privilégiés, traduits par différentes mises en relief. Ainsi, l'idéologie se manifeste non seulement à travers quatre plans de médiations de l'œuvre (esthétique, technologique, éthique et linguistique) mais elle s'exprime en particulier dans la fonction interprétative du narrateur, que Genette appelle même *idéologique*. L'évaluation du narrateur est riche en informations et permet de mieux saisir les éléments idéologiques du texte, telles la vision dialectique et/ou antagonique du monde, la réalité fragmentaire et renversée ou la nouvelle perception de l'homme en quête de son identité.

Si la première partie de la thèse présente un aspect plus théorique, la seconde constitue avant tout une approche analytique des ouvrages choisis et se propose d'éclairer les moyens employés pour transcrire la thèse idéologique. Ainsi, à travers l'étude de plusieurs exemples, nous examinons les modes d'organisation de l'espace (l'importance des référents d'*ici* et de *là-bas*, le jeu constant entre *le dehors* et *le dedans* propre au monde concentrationnaire, l'espace du bien et du mal dans l'univers de la Résistance, celui de la ville et de la campagne, enfin de l'individu et de la société) et du temps (du présent figé de la détention propre à la réalité concentrationnaire et du futur prometteur de l'univers de la Résistance). La construction des personnages (les concentrationnaires d'une part et les combattants et maquisards d'autre part, la typologie accompagnée de la problématique de

l'investissement sémantique du personnage), ainsi que la forme romanesque adoptée (entre document et fiction, reportage et témoignage) sont également révélateurs de l'aspect idéologique. L'étude de la question de la critique et de la réception des ouvrages choisis, proposée à la fin de la thèse, montre que les textes analysés ont été longtemps sous-estimés par le public ou les hommes de lettres qui leur refusaient injustement le statut d'œuvres littéraires.

Titre : ASPECTS, PREPOSITIONS, PREVERBES DANS UNE PERSPECTIVE LOGIQUE ET COGNITIVE. APPLICATION AU POLONAIS : PRZEZ/PRZE-, DO/DO-, OD/OD-

Auteur : Ewa Gwiazdecka

Directeurs de thèse : prof. Jean-Pierre DESCLES, prof. Wieslaw BANYS

Rapporteurs: prof. Amr IBRAHIM, prof. Teresa GIERMAK-ZIELINSKA

Lieu de la soutenance : Université de Paris IV – Sorbonne

Date de la soutenance : 11 mai 2005

Les études que nous avons menées dans ce travail rendent compte du rôle tenu par le préverbe dans l'aspect en polonais.

Le préverbe qui entretient des liens diachroniques avec la préposition spatiale est un des marqueurs de l'aspect perfectif en polonais, mais très souvent il introduit des changements par rapport au verbe auquel il s'applique. Il est donc possible que plusieurs préverbes (associés à plusieurs prépositions) marquent une seule valeur aspectuelle avec des nuances résultant de la composition entre la préposition et le verbe. Faut-il alors dissocier la valeur aspectuelle engendrée par le préverbe (l'aspect grammatical) du changement sémantique que cet opérateur introduit dans le verbe (l'aspect lexical) ? Est-il toujours possible de retrouver la signification du préverbe dans celle de la préposition ? Quel formalisme métalinguistique proposer afin de comparer ces deux unités ?

Traditionnellement, l'aspect en polonais et en général dans les langues slaves est défini comme une opposition entre la forme perfective et la forme imperfective d'un même lexème verbal. Selon cette acception, le préverbe engendre une opposition de ce type (« paire aspectuelle »), seulement lorsqu'il apparaît dans sa valeur appelée « vide », c'est-à-dire lorsqu'il n'apporte pas de changement au verbe. Par conséquent, les nuances sémantiques introduites par le préverbe via sa signification prépositionnelle sont bannies de la catégorie de l'aspect et on arrive ainsi à une distinction entre l'aspect grammatical (marqué par des suffixes) et *Aktionsart* (l'aspect lexical).

Notre approche dans ce travail pose le problème différemment : au lieu de chercher les oppositions entre les formes perfectives et imperfectives, nous nous interrogeons, au contraire, sur le changement sémantique introduit par le préverbe, les origines prépositionnelles de ce changement et sa contribution à l'aspect. Il s'ensuit que pour expliquer le rôle du préverbe, seule l'analyse morphologique

n'est pas suffisante et, par conséquent, une stricte dissociation entre l'aspect grammatical et l'aspect lexical n'est pas tenable dans la langue polonaise.

Notre recherche se situe dans le cadre de la Grammaire Applicative et Cognitive (GA&C) développée par J.-P. Desclés depuis 1990. Cette grammaire s'articule sur trois niveaux de représentation. Le premier niveau, qui est directement observable, analyse des configurations morphosyntaxiques d'une langue. Le deuxième niveau fait apparaître, grâce au formalisme de la logique combinatoire, une structure applicative de la langue (l'ordre opérateur-opérande) et permet de dégager certaines opérations invariantes. Le troisième niveau décrit la signification des unités lexicales sous forme de schèmes sémantico-cognitifs. Ces structures abstraites font émerger les primitives sémantico-cognitives ancrées sur notre perception et l'action sur l'environnement.

Dans ce cadre, nous considérons le préverbe aspectuel comme un opérateur (noté PREV) qui marque un *achèvement sémantique*. Cette opération à laquelle nous donnons une définition précise ne renvoie pas nécessairement à la fin du procès et reste en liaison avec l'argument du prédicat lexical (un lieu, un objet, un intervalle d'instant) et avec la signification verbale. Il s'ensuit que l'achèvement associé à l'opérateur PREV porte toujours sur un opérande en construisant une « complétude », comme l'atteinte d'une frontière d'un lieu (spatial, temporel, voire notionnel), ou bien la transformation totale affectant un objet ou encore l'acquisition d'un état qui résulte d'un changement. En particulier, nous distinguons (i) des constructions transitives syntaxiques où l'argument non-sujet est affecté par le procès - dans ces cas l'achèvement porte sur certaines phases du procès, par exemple, la zone du début, la zone de la fin, ou encore un dépassement de la frontière⁴¹ ; (ii) des constructions intransitives où l'achèvement engendre l'atteinte ou le dépassement d'une frontière⁴². Nous aboutissons à une représentation de l'achèvement sémantique grâce à une quasi-topologie appelée la théorie des lieux abstraits.

Compte tenu de ces considérations, il devient clair que lorsqu'on cherche à construire un schème grammatical associé à la signification attachée à l'opérateur préverbal, il nous paraît indispensable de faire intervenir des informations extraites des schèmes verbaux avec lesquels cet opérateur se compose. Ainsi, nous définissons PREV comme la trace de la composition entre l'aspect lexical du prédicat et l'opérateur aspectuel portant sur le résultat de l'application du prédicat aspectualisé P_2 sur son terme T^2 (pour la relation binaire $P_2 T^2 T^1$). Dans ce cadre, l'opérateur PREV s'applique à un prédicat binaire P_2 en construisant un prédicat complexe $PREV(P_2)$. Ce prédicat complexe appartient au niveau des configurations morphosyntaxiques de la GA&C. Cependant, la trace de cet opérateur devient l'opérateur *prev* qui, lui, s'applique à un prédicat unaire et qui est mis en relation avec la préposition constitutive d'un syntagme adverbial. Le calcul qui se déroule dans le cadre de la logique combinatoire aboutit à une équivalence entre ces deux opérateurs ($PREV P_2$ et $prev P_1$) faisant un lien entre le niveau logico-grammatical (niveau 2) et le niveau 1 des configurations

⁴¹ Par exemple : *Jan dojechał do domu* - « Jan est arrivé à la maison »

⁴² Par exemple : *Artur wyłysiał* - « Artur est devenu chauve »

morphosyntagiques. Ainsi, au lieu d'opposer l'aspect grammatical à l'aspect lexical, nous proposons une analyse mettant en jeu les différents niveaux de représentation.

Comme on le sait, l'opérateur préverbal PREV reste en rapport diachronique avec la préposition. La relation formelle entre PREV et *prev* traduite par une équivalence entre opérateurs a permis de montrer comment la synchronie reflète des mécanismes diachroniques par des jeux morphosyntagiques entre prépositions et préverbes associés. Du point de vue sémantique, les analyses des couples que nous avons examinés (PRZEZ/PRZE- 'à travers', DO/DO- 'à', 'jusqu'à', OD/OD- 'de') ont mis en évidence un certain rapport entre des termes de ces couples. Ainsi, il apparaît que l'achèvement sémantique, qui est une notion étroitement liée à l'aspectualité, dépend, bien entendu, de la signification de l'opérateur PREV, mais par des jeux formels, il est également lié à la signification de la préposition correspondante. Il s'ensuit que certaines valeurs aspectuelles peuvent être exprimées par des préverbes reliés sémantiquement, au moins pour les trois couples analysés, aux prépositions respectives.

Titolo: BONO GIAMBONI, DELLA MISERIA DELL'UOMO. STUDIO SULLA TRADIZIONE DEL TESTO E EDIZIONE

Autore: Paolo Divizia

Tutore: Prof.ssa Gabriella Ronchi

Sede di discussione: Università di Parma

Data di discussione: 27 maggio 2005

Il trattato *Della miseria dell'uomo* di Bono Giamboni è un'opera di carattere morale suddivisa in un prologo e otto trattati. Fonte principale è il *De miseria humane conditionis* di Lotario Diacono (poi divenuto Papa Innocenzo III), del quale riproduce – talvolta fedelmente e talvolta più liberamente – vari brani, e di cui adotta la tripartizione nei tempi – riferiti alle fasi della vita dell'uomo, dal concepimento al Giudizio Universale – *de ingressu* (trattato I), *de progressu* (trattati II-V) e *de egressu* (trattati VI-VIII). L'autore attinge anche ad altre fonti: il prologo è ispirato alla scena iniziale del *De consolatione Philosophiae* di Boezio, di cui Bono si servirà anche nei successivi *Trattato di virtù e di vizi* e *Libro de' Vizi e delle Virtudi* ; il terzo trattato è ampliato a dismisura con *sententiae* tratte dal *De amore Dei et dilectione Dei* di Albertano da Brescia ; il sesto trattato include una sezione didascalica sui sette sacramenti e sui dieci comandamenti le cui fonti andranno cercate in ambienti non del tutto ortodossi ; anche il settimo trattato non trova riscontro nel *De miseria humane conditionis*: è dedicato al Paradiso e alla condizione delle anime beate dopo la morte, e contribuisce a stemperare il pessimismo di cui è pervaso l'opuscolo di Lotario Diacono.

La tesi si pone come un'indagine preliminare sullo stato della tradizione (diretta e indiretta) e sulle fonti del trattato *Della miseria dell'uomo*, in vista di un'edizione critica integrale. Dell'opera viene offerto un breve saggio di edizione critica comprendente il prologo e i primi due trattati, mentre il testo dei rimanenti trattati (III - VIII) è riprodotto, in via provvisoria, secondo la lezione dell'*optimus* (Firenze, Biblioteca Riccardiana, 1775, XV sec.), verificata con l'ausilio di un numero ridotto di codici. Il trattato di Bono Giamboni era stato dato alle stampe da Francesco Tassi a Firenze nel 1836, ma la sua edizione risulta per vari motivi inaffidabile.

Nella tesi viene fornito per la prima volta un censimento dei testimoni del trattato: sono elencati e descritti ventinove manoscritti, e si dà notizia di altri cinque codici irreperibili. Lo studio condotto sul prologo e sui primi due trattati dell'opera ha permesso di costruire uno *stemma codicum* e di individuare alcune, minime, varianti d'autore. La validità dello stemma è stata quindi verificata sul capitolo VI, 1: nella parte inferiore dello stemma i rapporti tra i codici rimangono invariati, mentre emerge che ai rami alti – in un punto non ancora individuato compreso tra il III e il V trattato – è avvenuto con tutta probabilità un cambio di antografo.

Un capitolo dell'introduzione è dedicato alla ricca tradizione indiretta del trattato, costituita dai già citati *Trattato di virtù e di vizi* e *Libro de' Vizi e delle Virtudi* dello stesso Bono Giamboni, da una traduzione genovese, da un compendio di Antonio Pucci (*Libro di varie storie*, capp. XIII e XXX), da un compendio anonimo (riportato in appendice), e dalla *Brieve collezione della miseria della umana condizione* di Agnolo Torini (l'autore ha utilizzato sia il *De miseria humane conditionis* sia il trattato di Bono Giamboni).

Un ulteriore testimone della *Miseria*, il trentesimo, è emerso solo in seguito: è datato 1349 e proviene dall'Italia Settentrionale. È attualmente in vendita presso la *Galerie Les Enluminures* (Louvre des antiquaires), libreria antiquaria di Parigi: una descrizione del codice e la riproduzione di alcune carte sono disponibili sul sito internet della libreria.⁴³ In base alle poche carte ivi riprodotte si può supporre che il codice appartenga alla famiglia che include nell'ottavo trattato un capitolo apocrifo, estratto dal volgarizzamento A della *Legenda aurea*, sui quindici segni del Giudizio Universale (per il quale capitolo vd. P. DIVIZIA, *I quindici segni del Giudizio: appunti sulla tradizione indiretta della Legenda aurea nella Firenze del Trecento*, in *Studi su volgarizzamenti italiani due-trecenteschi*, a cura di P. Rinoldi e G. Ronchi, Roma, Viella, 2005, pp. 47-64).

⁴³ <http://www.textmanuscripts.com/home/MANUSCRIPT/manuscriptsdescription.php?m=174>

Titolo: LA STRATEGIA DEL DIALOGO NEL *DE REMEDIIS* DI PETRARCA (Strategie dialogu v Petrarkově *De remediis*)

Autore: Jiří Špička

Relatore: prof. PhDr. Jiří Šrámek, CSc.

Correlatori: prof. PhDr. Jana Nechutová, CSc., PhDr. Dana Martínková, CSc.

Sede di discussione: Università Masaryk, Brno

Data di discussione: 23 giugno 2005

La tesi si propone di studiare l'opera forse meno conosciuta di Petrarca, il *De remediis utriusque fortune*. Si tratta di un'enorme « enciclopedia morale » scritta in latino in forma di dialogo tra la *Ratio* da una parte e i quattro moti dell'animo stoici (*Gaudium*, *Spes*, *Dolor*, *Metus*) dall'altra. Tra le numerose prospettive che l'opera, peraltro poco studiata, offre, l'autore della tesi ha deciso di concentrarsi su alcuni problemi relativi alla costruzione del dialogo tra i personaggi.

La tesi è divisa in tre parti. La prima parte offre informazioni generali a proposito del carattere del *De remediis*: il messaggio filosofico, la fortuna, la tradizione testuale, una rassegna critica. La seconda parte inserisce, invece, il *De remediis* nella problematica del dialogo: cerca il suo posto nella tradizione del genere dall'antichità al Rinascimento, lo definisce dal punto di vista delle teorie esistenti, descrive la natura e il comportamento dei personaggi allegorici. Viene dimostrata l'abissale differenza nel comportamento dialogico tra la *Ratio* e i quattro moti d'animo, che, tra l'altro, risultano costruiti allo stesso modo, senza tratti distintivi personali. È, infatti, la *Ratio* che porta sulle sue spalle tutta la responsabilità di mantenere il dialogo in vita. In questo capitolo si mette in rilievo una delle leggi di composizione del *De remediis*: mentre la *Ratio* cerca di adattare il proprio discorso alle precedenti battute dei moti d'animo, questi ultimi non si preoccupano affatto dei discorsi della *Ratio* e modulano, invece, i propri interventi solo in linea « diacronica », cioè componendo solo variazioni ai propri interventi precedenti. La principale competenza dialogica dei moti d'animo è quella di offrire un tema di discussione. In seguito il moto che parla ripete la sua affermazione con lievi variazioni (o, addirittura, la ripete semplicemente), l'arricchisce di altri fatti o di altre sfumature, senza, però, sostenere una vera e propria argomentazione. La trattazione e l'analisi del tema spettano, dunque, per intero alla *Ratio*, che si sforza di fornire argomentazioni, *exempla*, citazioni a sostegno della propria posizione polemica. I suoi enunciati sono molto più lunghi di quelli dei moti d'animo occupando a volte anche più pagine.

La terza parte della tesi è dedicata ad alcuni problemi specifici della comunicazione dialogica. L'autore prende come materiale di analisi tutti gli enunciati dei moti d'animo e tutti gli *incipit* degli enunciati della *Ratio* (dopo aver definito i criteri di individuazione degli *incipit*). In seguito è studiato il rapporto tra le battute dei moti d'animo e le relative risposte della *Ratio*. Si scopre una sistematica metodologia con cui Petrarca cerca di collegare gli interventi della *Ratio* con quelli dei moti d'animo, mantenendo così vivo il dialogo.

I connettivi individuati sono divisi in categorie e in esse dettagliatamente analizzati. Il connettivo più ricorrente è la *reduplicatio*, cioè la ripetizione della parola (o della radice) usata immediatamente prima dal moto d'animo. L'ellissi, un

altro connettivo largamente usato (da tutti gli studi teoretici definito come tipico per il dialogo) viene utilizzata quando, per comprendere la frase, incompleta dal punto di vista lessicale o espressa in una struttura grammaticale estranea al resto dell'enunciato, è necessario conoscere la battuta immediatamente precedente. Un altro connettivo è la cosiddetta « espressione sostitutiva ». La sua funzione è quella di riferirsi all'enunciato immediatamente precedente, o ad una sua parte, con un'espressione indicativa. In questa categoria rientrano vari pronomi dimostrativi, aggettivi e avverbi. In seguito la tesi si occupa di come i sopraddetti connettivi possono essere combinati l'uno con l'altro e quali sono le strategie e la frequenza di questo uso.

Oltre ai tre tipi ricordati, più usati nel corso del *De remediis*, Petrarca adopera modi di connessione più articolata e semanticamente più complicata. Si tratta di vari giochi di parole, passaggi del significato letterale a quello traslato della parola, di rovesciamenti di significato, di giochi di opposizioni o di parallelismi, di rime ecc. Sono individuati anche casi (non numerosi, comunque) in cui la battuta della *Ratio* non presenta nessun tipo di connessione. La trattazione dei connettivi si chiude con un resoconto statistico dei procedimenti dialogici usati nel *De remediis*.

Negli ultimi capitoli l'autore dedica la sua attenzione ai pochi dialoghi in cui anche i moti d'animo collaborano alla costruzione del dialogo, concentrandosi soprattutto sul caso del dialogo II, 114, vicino, per la sua costruzione e tematica, al *Secretum*, opera precedente al *De remediis*.

Titre : LES COMPOSES ITALIENS ACTUELS

Auteur : Jan Radimský

Directeur de thèse : Prof. PhDr. Sylva Hamplová, CSc.

Rapporteurs : Prof. Amr Helmy Ibrahim, Mgr. Pavel Štichauer, Ph.D.

Lieu de la soutenance : Université Charles de Prague, Faculté des lettres

Date de la soutenance : 29 juin 2005

L'objectif de notre thèse, consacrée à l'étude des composés italiens, est d'une part de décrire les développements actuels de ce procédé néologique productif en confrontant nos conclusions aux travaux antérieurs effectués dans le même domaine, et d'autre part de trouver des instruments théoriques appropriés pour ce type de description.

En effet, le terme de « composé » relève de ceux dont la définition en linguistique reste très floue, le domaine dont il relève étant souvent étudié sous des angles théoriques hétérogènes. C'est pourquoi nous nous sommes posé dans le premier temps la question de savoir si ou dans quelle mesure la définition d'un « composé » en italien est envisageable indépendamment de la théorie linguistique appliquée à l'étude de la langue. Pour ce faire, nous avons déconstruit les différentes définitions usuelles du composé en critères que nous avons ensuite, aux fins de l'analyse, regroupés en quatre domaines (à savoir : jonction formelle des

éléments du composé, critères syntaxiques et morphosyntaxiques, critères sémantiques et critères étymologiques). L'analyse était basée non seulement sur les travaux italiens, mais également sur les ouvrages français dont les linguistes italiens se sont souvent inspirés. Il résulte de nos analyses qu'à l'état actuel de la connaissance, une définition formelle et univoque du composé italien n'est pas possible. Par conséquent, nous avons formulé la définition d'un « composé prototypique » à base de deux séries de critères : la première différencierait ce composé d'un dérivé prototypique, tandis que la seconde le différencierait d'une suite syntagmatique libre. Entre les trois prototypes, les frontières restent floues. Eu égard à la finalité de notre projet de recherche qui prévoit la comparaison de nos analyses à celles d'ouvrages antérieurs relevant du même domaine, nous avons utilisé dans la suite de la thèse une définition arbitraire du composé, très proche de celle qui définit un « composé prototypique » ; en effet, ce type de « composé » serait désigné par ce nom par la plupart des linguistes cités. Conformément à l'usage, nous faisons la distinction entre les « composés indigènes » et les « confixés » (« composés savants »). L'analyse théorique avait cependant indiqué que la définition étymologique traditionnelle des confixés en tant que composés d'éléments gréco-latins n'était pas appropriée, ce qui nous a amené à définir les confixés en recourant au critère syntaxique, et à considérer ces derniers comme des unités dont l'ordre des éléments constitutifs est l'inverse de celui qui est courant dans les composés indigènes.

Suite à l'introduction théorique, nous avons présenté les composés italiens actuels ainsi que les critères de leur classification, tels qu'ils sont décrits par les linguistes modernes (S. Scalise, L. Serianni, G. Galèas et W. Dressler). Suivant la structure interne du composé, ces auteurs considèrent comme productifs les types N+N, A+A et V+N dans le domaine des composés indigènes, et les types C+X, X+C et C+C dans le domaine des confixés. Nous nous sommes également posé la question de savoir quel était le taux des composés dans le lexique italien et, d'après nos recherches, nous avons constaté que si la part des composés croît dans les dernières décennies, les causes de ce phénomène sont à chercher plutôt dans l'apparition de nouveaux modèles de composition (confixation moderne) que dans une productivité accrue des modèles de composition indigène.

Ces conclusions préliminaires sont amplement développées dans la suite de la thèse consacrée à l'analyse d'un corpus de 1390 composés italiens modernes, extraits du *Grande dizionario italiano dell'uso* de Tullio de Mauro (« Gradit »). Nous avons choisi les entrées marquées comme « composto » (composé), dont la première apparition n'est pas antérieure à l'année 1980 et qui en même temps n'est pas un emprunt à une langue étrangère.

L'analyse du corpus a d'abord montré que les composés indigènes, considérés généralement comme « noyau » des composés italiens, ne sont représentés que par un faible taux d'occurrences (15%). Contrairement aux conclusions de S. Scalise, nous constatons ensuite que seuls les types V+N et N+N sont réellement productifs et qu'en plus, la représentation du type N+N est également très basse.

Dans le domaine de la confixation, il apparaît que les confixés ne relèvent pas uniquement des langues de spécialité, car environ un quart parmi eux sont marqués comme mots du vocabulaire courant ; en effet, à chaque composé indigène courant du corpus correspondent trois confixés courants. Parmi les confixés, nous avons mis en évidence non seulement les unités formées par des éléments gréco-latins, mais aussi celles formées à partir de confixes modernes ; ces derniers, au nombre de 93, représentent environ un quart des confixes répertoriés et leur productivité est comparable à celle des confixes classiques. L'analyse étymologique des néoconfixes a montré que ces éléments se forment par l'un des trois procédés, à savoir la néologie formelle, la néologie sémantique et l'emprunt. Leur création est souvent due au phénomène de l'abrègement d'un lexème déjà existant ; pourtant, cet abrègement ne respecte pas toujours la construction morphologique du lexème en question. Nous avons par conséquent formulé l'hypothèse qu'il suit des règles phonologiques.

La conception théorique choisie qui nous amène à interpréter la confixation moderne comme un prolongement de la confixation savante nous a permis d'analyser environ 97% des lexèmes du corpus en tant que formations régulières. Les 3% des formations anormales restantes sont représentés surtout par des « mots-valises ».

L'analyse du corpus a révélé certains problèmes théoriques dont les conséquences étaient à analyser. Il fallait notamment se poser la question de savoir comment peuvent coexister deux procédés néologiques contradictoires (la composition indigène plaçant la tête à gauche, et la confixation moderne caractérisée par la tête à droite), sans qu'il se produisent des interférences entre eux. Nous proposons l'hypothèse selon laquelle les deux procédés se différencieraient à partir des constituants concrets : les confixes (ou les noms qui se comportent en confixes dans les composés) produisent seulement des confixés, tandis que les substantifs participant à la composition indigène n'assument jamais le rôle de confixe. Bien que le corpus analysé confirme cette hypothèse, il faudrait qu'une vérification réelle implique au moins tous les composés du 20^e siècle. La productivité de la composition indigène et de la confixation moderne en synchronie représente également un problème intéressant pour certaines théories génératives. En effet, ce phénomène infirme d'une part la règle formulée par E. Williams, selon laquelle la tête des composés d'une langue apparaît toujours dans la même position, et d'autre part il infirme également les bases de l'approche syntaxique de R. Lieber, selon lesquelles l'ordre des éléments en syntaxe reflète l'ordre des composants en morphologie constructionnelle.